



Marcelo Raffin
Gabriela Seghezzo
(Editores)

Michel Foucault y la pandemia

Biopolítica, neoliberalismo
y resistencias



INSTITUTO DE INVESTIGACIONES
IIGG GINO GERMANI
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES - UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES



**MICHEL FOUCAULT
Y LA PANDEMIA**

**BIOPOLÍTICA, NEOLIBERALISMO
Y RESISTENCIAS**

Michel Foucault y la pandemia : biopolítica, neoliberalismo y resistencias / Gabriela Seghezzo ; Marcelo Raffin; compilación de Marcelo Raffin ; Gabriela Seghezzo. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Universidad de Buenos Aires. Instituto de Investigaciones Gino Germani - UBA, 2024.
Libro digital, PDF - (IIGG-CLACSO)

Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-950-29-2006-1

1. Filosofía Política. 2. Pandemias. 3. Neoliberalismo. I. Seghezzo, Gabriela, comp. II. Raffin, Marcelo, comp.
CDD 320.01

Esta publicación ha sido sometida al proceso de referato bajo el método de doble ciego.

MICHEL FOUCAULT Y LA PANDEMIA

BIOPOLÍTICA, NEOLIBERALISMO
Y RESISTENCIAS

Marcelo Raffin
y Gabriela Seghezzo
(Editores)



INSTITUTO DE INVESTIGACIONES
IIGGGINO
GERMANI
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES - UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES



Martín Unzué - Director

Ignacio Mancini - Coordinador del Centro de Documentación e Información

Flabián Nievas, Lucía Ariza, Alejandro Kaufman, Paula Miguel, Susana Murillo, Luciano Nosetto,

Facundo Solanas y Melina Vázquez - Comité Editor

Sabrina González y Nicolás Varela - Coordinación técnica

Marcelo Raffin y Gabriela Seghezzo - Editores

Ana Belén Blanco, Julieta Seghezzo Gogolino y Eugenia López Izzo - Corrección y edición

Eugenia López Izzo - Diseño de portada



CLACSO

Consejo Latinoamericano
de Ciencias Sociales

Conselho Latino-americano
de Ciências Sociais

CLACSO Secretaría Ejecutiva

Karina Batthyány - Directora Ejecutiva

María Fernanda Pampín - Directora de Publicaciones

Equipo Editorial

Lucas Sablich - Coordinador Editorial

Solange Victory y Marcela Alemandi - Producción Editorial



Librería

Latinoamericana
y Caribeña de
Ciencias Sociales

CONOCIMIENTO ABIERTO, CONOCIMIENTO LIBRE

Los libros de CLACSO pueden descargarse libremente en formato digital o adquirirse en versión impresa desde cualquier lugar del mundo ingresando a libreria.clacso.org

Michel Foucault y la pandemia : biopolítica, neoliberalismo y resistencias (Buenos Aires: CLACSO, julio de 2024). ISBN 978-950-29-2006-1



© Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales | Queda hecho el depósito que establece la Ley 11723.

La responsabilidad por las opiniones expresadas en los libros, artículos, estudios y otras colaboraciones incumbe exclusivamente a los autores firmantes, y su publicación no necesariamente refleja los puntos de vista de la Secretaría Ejecutiva de CLACSO.

CLACSO

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - Conselho Latino-americano de Ciências Sociais

Estados Unidos 1168 | C1023AAB Ciudad de Buenos Aires | Argentina

Tel [54 11] 4304 9145 | Fax [54 11] 4305 0875 | <clacso@clacsoinst.edu.ar> | <www.clacso.org>



Suecia

Sverige

Este material/producción ha sido financiado por la Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo, Asdi. La responsabilidad del contenido recae enteramente sobre el creador. Asdi no comparte necesariamente las opiniones e interpretaciones expresadas.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN

Contribuciones foucaultianas de pandemia

Gabriela Seghezso y Marcelo Raffin..... 8

PRIMERA PARTE: PANDEMIA Y BIOPOLÍTICA

1. Biopolítica y pandemia. El enfoque foucaultiano frente a la prueba del presente *Cristina López*..... 15
2. Adiós al paradigma biopolítico. Foucault y la Covid-19 *Rodrigo Castro Orellana*..... 24
3. Pandemia y crisis del Chile-Neoliberal: Liberógenos y dispositivos de muerte *Juan Pablo Arancibia*..... 33
4. Pensar con Foucault: variaciones a partir de una lectura del curso La sociedad punitiva *Luciana Álvarez*..... 44

SEGUNDA PARTE: PANDEMIA Y NEOLIBERALISMO

5. Pensando en el presente con Michel Foucault y Wendy Brown: sobre el neoliberalismo autoritario en Brasil *César Candiotta*..... 54
6. El efecto bokeh: pandemia, neoliberalismo y globalización *Ester Jordana Lluch*..... 64
7. ¡Sean responsables! *Federico Tarragoni*..... 78
8. La gubernamentalidad, una cuestión de límites. Notas para pensar el gobierno frente a una naturaleza indócil *Tuillang Yuing Alfaro*..... 88

TERCERA PARTE: PANDEMIA Y RESISTENCIAS

9. Los movimientos y las deudas *Lucía Cavallero y Verónica Gago*..... 98
10. Foucault y la epidemia del sida narradas por Hervé Guibert *Adrián Melo*..... 111
11. Lógica parresiasta y pandemia *Sebastián Barros*..... 120
12. Populismo y neoliberalismo en clave foucaultiana *Luciana Cadahia*..... 132

NOTICIA BIOGRÁFICA DE LAS Y LOS AUTORES..... 141

Luciana Álvarez

**4. PENSAR CON FOUCAULT:
VARIACIONES A PARTIR DE UNA
LECTURA DEL CURSO
*LA SOCIEDAD PUNITIVA***

Bajo este título, esta idea, quería compartir algo que percibo o, más bien, he experimentado como problemático en relación con el modo en que funcionan nuestras herramientas conceptuales; al modo en que usamos los trabajos de Foucault, sobre todo en una coyuntura como la de la pandemia que atravesamos. En cierta medida, al hilo de lo que refiere aquí Ester Jordana respecto a una cierta falta de atención a la “diferencia”, a la singularidad de nuestro presente, que era posible escuchar en los primeros análisis que realizaron distintxs pensadorxs sobre el confinamiento y la gestión global de la pandemia. O, en la línea de lo señalado por Cristina López, sobre la necesidad de evitar la transferencia de los efectos políticos de un análisis histórico, bajo la forma de una simple repetición, a fin de contribuir a un diagnóstico adecuado de nuestro presente capaz de hacernos derivar –en definitiva– hacia otros mundos posibles. Propongo hacer foco en los modos en que usamos algunas categorías que integran cierto canon foucaultiano y biopolítico, buscando revisarlos en vistas de atender a lo que el propio presente requiere para ser pensado, así a las condiciones de emergencia de esas categorías que no pueden ser utilizadas sin más, como simples etiquetas. Es necesario, más bien, dirigir nuestra atención hacia aquello que se buscaba hacer inteligible a través de ellas.

El problema parece no encontrarse en las categorías en sí mismas, puesto que no pueden, ni podrían, por su carácter singular e histórico, brindarnos las claves de comprensión de fenómenos que no les son contemporáneos (como la actual pandemia, por ejemplo), sino en la manera en que las usamos, algo en el modo en que utilizamos este tipo de categorías tiende a limitar nuestras posibilidades de inteligibilidad del presente. Si las categorías se abstraen de su historicidad, tienden a convertirse en “universales”, y de los riesgos de esas conver-

siones sabemos demasiado.

Con este sesgo me hago eco, en cierta medida, de la convocatoria a esta edición del Ciclo de charlas que se propusieron bajo el título “Pensar el presente...”⁸. Quizás haya más preguntas sobre cómo comprender la idea misma de “pensar” el presente, que lo que podamos avanzar efectivamente –al menos en esta contribución– en su caracterización.

Para comenzar, quisiera recuperar una reflexión de Rancière compartida en una entrevista de junio de 2020, en la que sugería que, así como los gobernantes habían reducido todo tiempo posible a la urgencia, a la emergencia; por su parte, toda una serie de intelectuales se han concentrado en el fin del capitalismo y las gubernamentalidades que nos rigen, sin contar todavía con las composiciones de tiempos y cuerpos que hacen de un tiempo, un tiempo político capaz de alumbrar cambios, capaz de alumbrar mundos posibles. De modo que, como reflexiona Rancière, esos análisis: “que pretenden responder a la situación presente y preparar el futuro son análisis que, en realidad, estaban completamente preparados de antemano” (Inzerillo, 2020, párr. 5).

En resonancia con esa incomodidad me pregunto si, cuando buscamos en Foucault algunas claves para comprender la pandemia, no corremos –acaso sin quererlo– ese riesgo, o tomamos ese camino que supone simplemente aplicar las categorías ya elaboradas a realidades múltiples y cambiantes, haciendo como se hace normalmente en el campo del derecho mediante el procedimiento lógico de la subsunción de los hechos en las normas. Esta referencia al campo del derecho no es inocente, y no responde únicamente al hecho de que lo jurídico sea mi campo de referencia habitual⁹, sino al hecho de que justamente el procedimiento lógico-normativo de la subsunción¹⁰ responde a la necesidad de canonizar el texto de la ley. Existe un compromiso histó-

8 Ciclo de charlas organizado en el marco del Instituto de Investigaciones Gino Germani en diversos paneles desarrollados a lo largo de la pandemia por Covid-19, del cual fui parte en 2020 y del que se desprende, bajo la actualidad de aquel momento, el presente capítulo.

9 Esto se explica porque mi formación de grado es en el campo del derecho y me desempeño como docente en una cátedra de filosofía en una facultad de derecho en la que se forman abogadxs profesionales.

10 La subsunción como forma de razonamiento jurídico supone un tipo de silogismo deductivo, según el cual el enunciado normativo (texto de la ley) funciona como premisa mayor universal; las circunstancias fácticas o hechos constituyen el caso particular o premisa menor y la conclusión determina que un hecho jurídicamente relevante se adecúa a la norma jurídica que lo determina. De esta manera, dentro del campo del derecho, se define qué normas se aplican a cuáles hechos, en la medida que éstas agotan las circunstancias previstas –hipotéticamente– por la legislación.

rico y político entre la ley codificada (el Código de Napoleón y todos los códigos que en Occidente se inspiraron en él) y la reducción del razonamiento jurídico a la forma de la subsunción. De esa manera, la historicidad de la vida social no escapaba a la capacidad anticipatoria y todopoderosa de la razón legisladora, en cierta medida universal y completa: todo fenómeno ingresaba en la forma lógica y pura del enunciado normativo preestablecido.

De manera que, aun cuando nos damos una respuesta tranquilizadora, al atribuir sentido a lo que acontece, sin embargo, se trata de una operación ciertamente estéril en términos de pensamiento, donde si bien hay respuestas muy sofisticadas, puede que carezcamos de buenos interrogantes.

Partiendo de esta inquietud, proponemos volver a pensar el modo en que nos relacionamos con las categorías foucaultianas. Algo también, señalaba Mariana Valverde (2020) en una intervención anterior a la mía, e incluso en el diálogo¹¹ con ella se insistía sobre: ¿cómo pensar al estilo de Foucault algunas de las transformaciones que están teniendo curso? Y aun cuando intentar pensar como lo haría Foucault es evidentemente imposible, en especial si entendemos el pensamiento en el entramado múltiple de vectores que exceden por mucho la razón, los conceptos, las abstracciones categoriales, tiendo a creer que nos queda sí la posibilidad de intentar “pensar con” Foucault, en lugar de rotular con sus categorías lo que nos acontece.

Esta idea de “pensar con”, la he tomado de Philippe Sabot (2016) para quien en el “pensar con” radica una diferencia respecto de lo que podría suponer pensar cualquier cosa que es dada al pensamiento como un objeto, algo disponible para un pensamiento conceptual o comprensivo que se apodera de eso que piensa. “Pensar con” supone tomar contacto con el pensamiento de unx mismx, pero a través del pensamiento de otrxs que desencadenan la posibilidad, que lo impulsan en el movimiento, sin que ese movimiento sea necesariamente finalizado según su punto de partida o desencadenamiento.

En una dirección similar, Donna Haraway (2019) se propone “pensar con” como modo de hacer parentesco, como forma de hacer habitable un mundo, nuestro mundo, en el que ya no cabe la pulsión fagocitante del pensamiento. No “pensar sobre”, sino “pensar con” en tanto modo o vía según la cual nos asumimos –en la multiplicidad de dimensiones que nos constituyen– entramadx con otrxs. Ningún pensamiento está allí dado ni acabado, sino que es parte de una arti-

11 Me refiero a la pregunta que le formulara Marcelo Raffin a la expositora en el debate que prosiguió a su presentación, que tuvo lugar el día 11 de noviembre de 2020 en el Ciclo de charlas “Pensar el presente: Michel Foucault y la pandemia”.

culación de pensamientos en relación, y por lo mismo no se encuentra predeterminado, sino abierto a partir de la multiplicidad de cortes, nudos y sujeciones que lo configuran, que le permiten hacerse una figura, en una dinámica de movimiento que es, al menos en cierto punto, indeterminado. Así, siguiendo las figuraciones de los seres tentaculares, Haraway (2019) sugiere que es posible concebir una “manera de pensar-con colegas enhebrando, fieltrando, enredando, rastreando y clasificando” (p.78).

En nuestro caso, en lugar de intentar decir qué ha pensado, o qué habría pensado Foucault, disponernos a “retomar en el propio pensamiento el movimiento mismo de ese pensamiento –que es igualmente, un pensamiento con– para poner a prueba la dinámica transformadora” (Sabot, 2016, párr. 1). Retomar un pensamiento en su propio movimiento nos permite salir de la reificación universalizante de las categorías, devolviéndolas al entramado de fuerzas en las que emergieron.

En este sentido, no se trata de una reiteración al infinito sino de un funcionamiento, de una puesta en funcionamiento. Y entonces, vuelve a aflorar algo de las ideas de “caja de herramientas” o de “indicadores tácticos” con las que Foucault, de algún modo, caracterizaba a sus trabajos.

Y por aquí vamos retomando el título de esta presentación: creo que, para el caso de Foucault al menos, la edición de los cursos del *Collège de France* constituyen una ocasión inestimable para acercarnos al movimiento de un pensamiento. Como nos lo recuerdan cada una de sus ediciones bajo el signo de una advertencia:

La enseñanza en el *Collège de France* obedece a reglas particulares... Foucault tiene doce horas para explicar, en un curso público, el sentido de su investigación durante el año que acaba de terminar... Los cursos del *Collège de France* no duplican los libros publicados. No son su esbozo... Tienen su propio estatus (Foucault, 2006, pp. 7-9).

Tengo la impresión de que a través de ellos es posible acceder a algo del orden del movimiento de su pensamiento, sostenerse en ese movimiento, en ese ir y venir de palabras que en muchos casos nos eluden, para intentar el ejercicio del “pensar con” como una política del pensamiento. No tanto un pensamiento político, sino más bien un juego estratégico en relación con el ejercicio y la práctica de desplegar ideas, de poner a funcionar unas ideas con otras, y todas ellas con sus materialidades.

De modo que lo dicho hasta aquí no ha sido más que antesala de aquello que en rigor proponía compartir en esta ocasión: algunas

estrategias metodológicas, precauciones de método, o simplemente “indicadores de elección” esbozados en el *Curso La Sociedad Punitiva* (2016) que, por la potencia que despliegan, podrían contribuir a “pensar con” Foucault el presente, marcado por la pandemia, incluso de la mano de categorías como las de biopolítica, disciplina o soberanía. Como señalábamos antes, no se trata de deshacernos de ciertas categorías sino de deshacernos de ciertos modos, relativos al uso que hacemos de ellas.

Si bien tenemos, por un lado, toda una serie de análisis según los cuales todo es biopolítica, así como en su momento todo fue encierro o normalización¹². En un punto estamos bajo esa lente de los mecanismos de control y securitización biopolíticos, leyendo situaciones muy diversas y singulares. Del mismo modo, tendemos a advertir a todo nivel el funcionamiento de estados de excepción, o de la racionalidad de gobierno neoliberal. Y por supuesto que, al menos en mi caso, no creo que haya necesariamente un problema con ese tipo de trabajos, más bien considero que son trabajos muy valiosos, cuando menos en algunas ocasiones, que permiten desentrañar, descifrar algunas coordenadas de nuestro presente pero, no es menos cierto que a través de ellos corremos –ahora sí– el riesgo de reificar e hipostasiar las categorías, haciendo de la biopolítica una etiqueta que sobreimprimimos a una situación determinada y con la cual hacemos el juego del pensamiento, el juego de decir algo de la realidad. Una suerte de “*readymade*” del pensamiento, como si la sola aparición de la mágica palabra “biopolítica”; “estado de excepción”, o cualquier otra, nos condujera de lleno a la inteligibilidad de nuestro mundo.

Por otro lado, nos encontramos con otro tipo de análisis en los que creo que es posible reconocer el sesgo foucaultiano a la hora de problematizar situaciones, fenómenos, y que no tienen tanto que ver con mostrar esas porciones de realidad bajo la lente de tal o cual categoría, deduciéndose de ella el régimen o estatuto de lo que nos asalta en su multiplicidad, sino casi diría que a la inversa: se trata de un movimiento de mirada, de registro, de percepción por el cual podemos ver los mismos elementos (fenómenos, instituciones, situaciones) funcionando de otra manera, dependiendo cuál sea la economía de poder que los moviliza. Dónde y cómo una determinada economía de poder, o diagrama de relaciones, emerge como efecto global de un funcionamiento capilar de relaciones de poder, que suponen la conjugación de elementos múltiples. Por ello no llega a hablarse de una secuencia

12 El propio Foucault señalaba, a finales de los años '70 y con cierto tedio: “Ustedes conocen mejor que yo la enojosa suerte de la palabra ‘normalización’. ¿Qué no es normalización? Yo normalizo, tú normalizas, etc.” (Foucault, 2006, p. 75).

que va del régimen de lo legal al régimen de las disciplinas, para finalizar en el régimen de la seguridad; sino que "...lo que va a cambiar es la dominante, o más exactamente, el sistema de correlación entre los mecanismos jurídico-legales, los mecanismos disciplinarios y los mecanismos de seguridad" (Foucault, 2006, p. 23).

En el curso de *La sociedad punitiva*, correspondiente al curso de 1973, dictado unos meses antes de las conferencias de Rio de Janeiro publicadas bajo el título "La verdad y las formas jurídicas", Foucault proponía evitar la caracterización de las sociedades en función del tipo de castigo penal que utilizaban, ya fuera marca, exclusión, encierro o indemnización, para mostrar –en su lugar– cómo, aun cuando las penas fuesen las mismas, lo que variaba era su "función táctica".

De modo que la diferencia, la singularidad se da a nivel de la función táctica, no de la pena, la institución, la tecnología policial, en sí misma. Lo que permite advertir la presencia de una modulación son los efectos que produce a nivel de los regímenes de poder en los que aparece. Tomar el análisis a nivel de la función táctica supone orientarse a nivel del desarrollo histórico de las luchas, de las relaciones de fuerza, es decir de esa multiplicidad de tensiones en las que una noción como la de biopolítica emerge para intentar mostrar en qué consisten. Foucault se refería en ese curso a "las penas a la vez estatutarias y aparentemente constantes [que] no tienen en absoluto el mismo papel, no responden de hecho a la misma economía de poder en un sistema o en otro" (Foucault, 2016, p. 24). De manera que, si bien son los dispositivos materiales los que permiten producir un cuerpo como un cuerpo disciplinado e individuado, los dispositivos son relaciones de poder; no existen fuera ni más allá de ellas. No constituyen algo en sí, en el sentido que pudiéramos pensar que en la medida en que hay encierro en una arquitectura panóptica, nos encontramos necesariamente en un régimen disciplinario. Sino que lo que nos permite hablar de disciplinas, biopolítica o regulación securitaria, en cada caso, es un diagrama de relaciones de fuerzas.

Y en esta dirección me parece sugerente explorar la posibilidad de comprender cómo mecanismos de segregación, distancia, confinamiento, toque de queda, estado de sitio o alarma, como los que han tenido lugar en las cuarentenas, dispuestas a comienzos de 2020 en distintas sociedades occidentales, pueden tener distintas funciones en diversas economías de poder. De manera que, en lugar de llegar a caracterizar nuestras formaciones sociales (esto es el modo en que en una sociedad se ejerce el poder y los saberes en los que se apoya ese poder para ejercerse) a partir de la existencia o ausencia de determinado mecanismo o tecnología, se trata de dar cuenta de cómo funcionan esos mismos mecanismos, cómo se despliegan en variación. Digo

variación jugando aquí un poco con el sentido que le atribuye Deleuze (1971, 1979/2020), eso que no es otra cosa, sino la misma bajo una luz nueva, puesto en variación, no fijada, sino abierta a las fuerzas que hacen de ella lo que es... en la medida que son las relaciones de poder las que circulan dando lugar a composiciones disímiles, a partir de elementos en principio idénticos.

Así, por ejemplo, en el análisis de las racionalidades políticas que nos atraviesan, Foucault, supo advertir con lucidez que lo que permite caracterizarlas no es la mera presencia del Estado, sino el modo en que se configura el papel que se desempeña en un determinado diagrama de fuerzas, qué relaciones de fuerzas hacen funcionar al Estado, en qué dirección. De modo que no es posible identificar lisa y llanamente un régimen autoritario ante la mera presencia del Estado, ni un régimen de bienestar o Estado social ante la sola presencia de la intervención estatal en la economía, ni sostener que neoliberalismo se caracteriza por una ausencia radical de intervención del Estado. En cada una de ellas es preciso dar cuenta de cómo el Estado está funcionando, para tender a caracterizarlo en uno u otro sentido. Igualmente, en ese recorrido por los distintos mecanismos o modelos de gestión de la vida de las poblaciones que va de la lepra, pasa por la peste, para terminar en la viruela, como si cada uno de estos modelos pudiera decirnos por sí mismo si nos encontramos en una sociedad regida por la exclusión, las disciplinas o el control biopolítico. En todo caso conviene recordar, como lo hicieron Silvana Vignale, Diego Singer y Roque Farrán en un artículo reciente (2020), que:

Producir y administrar la salud de la población puede, como toda política, articularse de los modos más variados. En algunos casos, puede llevar al genocidio; en otros, puede constituirse en una red de salud pública y de cuidados socioambientales que profundice la equidad en toda la población (Ferrán, Singer y Vignale, 2020, p. 56).

Entonces, para retomar mi inquietud por el “pensar con” Foucault la actual pandemia, creo que una vía posible pasa por prestar atención a las modulaciones que están sufriendo una serie de dispositivos ya conocidos. Pienso, por ejemplo, en el uso liso y llano del derecho penal y el poder punitivo en términos generales, del que Foucault se ocupó largamente y que hoy se encuentra en el centro de las disposiciones vinculadas al cumplimiento de las medidas de aislamiento y confinamiento, pero que no podemos decir que se dirigen únicamente o principalmente a codificar sujetos disciplinados, disponibles para el trabajo fabril o la relación salarial, sino que involucran una trama múltiple de elementos en disputa. No se trata en relación con

ese uso de decir que: “está bien”, que “es legítimo” por la situación de emergencia, ni que “está mal” y atenta contra nuestras libertades individuales, sino más bien de intentar comprender cómo operan en lo real. Retomando *La sociedad punitiva*, apuntar a las preguntas que se organizan en torno de quién castiga, qué se castiga, a quiénes se castiga en lugar de asumir globalmente la legitimidad, o bondad, de algunas medidas.

En ese sentido, en los estudios en curso que compartieron Luci Cavallero y Verónica Gago sobre inclusión financiera e inscripción bancaria, así como en los de Ester Jordana, sobre el confinamiento como tecnología en la que se hibridan elementos de gestión global de la salud con tecnologías policiales desplegadas en algunos lugares frente a movilizaciones antiglobalización -ambos desarrollados en capítulos posteriores del presente libro-, resonaba algo de esto; al igual que sucede en los trabajos de Federico Tarragoni o el de Tuillang -capítulos VII y VIII respectivamente-, en torno de los discursos que apelan a la responsabilidad individual y que pueden resituarse políticamente en la lógica de la racionalidad neoliberal y de sus resistencias. En la misma dirección, hay una serie de fenómenos que son llamativos: la invocación insidiosa de la necesidad de obediencia de los ciudadanos a la medidas decididas por la autoridad estatal, tanto por parte del estado como de los mismos gobernados quienes se constituyen en activos representantes del poder punitivo, de manera que la apelación al castigo es retomada y resignificada por sectores que pueden haber sido muy críticos a la inflación punitiva; el reclamo social -de algunos sectores- por medidas aislamiento que tendrían a resistir un poder que parece despreciar la vida de los gobernados, por un lado, y el correlativo reclamo por el cese de las medidas de confinamiento (en las sociedades en que ellas se han impuesto) en nombre de una libertad al riesgo y autogestión; la redefinición de ciertos ilegalismos que se toleran y la forma en que se toleran; cierta desconfianza -casi global- respecto de las posibilidades de la ciencia médica y su discurso, que rápidamente puso en evidencia su propia inconsistencia. En cualquier caso, en cada uno de ellos, los elementos nos resultan conocidos, lo que queda por explorar son los modos en que se ponen a funcionar y los efectos que tienden a producir, para poder encontrarnos con algunas claves de nuestro presente.

Bibliografía

- Deleuze, Gilles (1971). *Nietzsche y la filosofía*. Barcelona: Anagrama.
- Deleuze, Gilles y Bene, Carmelo (1979/2020). *Superposiciones*. Buenos Aires: Cactus.
- Farrán, Roque; Singer, Diego y Vignale, Silvana (2020). Usos de Foucault en pandemia. Lecturas sobre nuestra experiencia histórica de la peste. *BORDES*, (18), pp. 51-62.
<https://publicaciones.unpaz.edu.ar/OJS/index.php/bordes/article/view/804>.
- Foucault, Michel (2006). *Seguridad, territorio, población. Curso en el Collège de France: 1977-1978*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Foucault, Michel (2016). *La sociedad punitiva. Curso en el Collège de France (1972-1973)*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Haraway, Donna (2019). *Seguir con el problema. Generar parentesco en el Chthuluceno*. Bilbao: Consonni.
- Inzerillo, Andrea (2 de junio de 2020). Los gobernantes han reducido el tiempo de la política a la urgencia. Entrevista a Jacques Rancière por Andrea Inzerillo. *Contexto y acción*, (261). <https://ctxt.es/es/20200601/Politica/32231/Andrea-Inzerillo-entrevista-Jacques-Ranciere-coronavirus-governantes-tiempo-politica-urgencia.htm#.Xtd8wEGorcY.twitter>.
- Sabot, Philippe (2016). De Foucault à Macherey: penser les normes. *Methodos* (16). <https://journals.openedition.org/methodos/4652>
- Valverde, Mariana (11 de noviembre de 2020). Intervención en ciclo de charlas Pensar el presente: Michel Foucault y la pandemia.